

# ***El insurgente***

**ÓRGANO DE ANÁLISIS Y DIFUSIÓN DEL PARTIDO DEMOCRÁTICO POPULAR  
REVOLUCIONARIO Y DEL EJÉRCITO POPULAR REVOLUCIONARIO**

**AÑO 30 / NO. 255 / ENERO 2026**

**¡NO  
DEBEMOS  
CONFIAR  
EN EL  
IMPERIALISMO...**

**...NI  
TANTITO  
ASÍ, NADA!**

*Ernesto "CHE" Guevara*

# ÍNDICE:

**EDITORIAL / 3**



## **ARTÍCULOS**

MÉXICO A INICIO DE AÑO / 4

LA CRIMINALIZACIÓN Y JUDICIALIZACIÓN DEL DERECHO A DISSENTIR / 7

SALARIO PARA SUBSISTIR / 10

## **REVOLUCIÓN A DEBATE**

MECANISMOS

CONTRAINSURGENTES / 12

## **PENSAMIENTO DEL MILITANTE COMUNISTA**

DESCOMPOSICIÓN SOCIAL  
EN MÉXICO / 14

## **CARTAS DE LA MILITANCIA**

NUESTRAS REFLEXIONES Y PRÁCTICA REVOLUCIONARIA / 17

## **ANÁLISIS INTERNACIONAL**

CRISIS IMPERIALISTA Y LA CARACTERIZACIÓN DE LOS SUCESOS

INTERNACIONALES / 19

TERRORISMO IMPERIALISTA / 24

CHILE, CAMBIO DE ADMINISTRACIÓN / 28

INTERVENCIONISMO IMPERIALISTA EN VENEZUELA Y AMÉRICA LATINA / 30



## **VIENTOS DE LIBERTAD**

A NUESTRA MILITANCIA / 32

---

# Editorial

---

La política del gobierno norteamericano queda de manifiesto en el discurso y en el proceder criminal en el plano internacional a través de la intervención militar para asegurar su hegemonía, en específico en América Latina, cuyo objetivo es profundizar la condición subsidiaria de las economías latinoamericanas respecto a Estados Unidos de América.

Venezuela vive un momento trágico de su historia, su presidente ha sido secuestrado por el imperialismo norteamericano y con ello el gobierno de Donald Trump ha hecho añicos por la vía de los hechos el derecho internacional, una acción propia del terrorismo imperialista que allana el camino para la tercera guerra mundial.

En América Latina en estos momentos la correlación de fuerzas favorece al imperialismo norteamericano con la existencia de gobiernos reaccionarios y proimperialistas; con gobiernos policíaco militares que promueven el combate al enemigo interno para asegurar los intereses del capital transnacional, bajo la lógica de la contrainsurgencia.

Con la agresión militar a Venezuela y el estrechamiento del cerco económico contra Cuba queda de manifiesto la política del imperialismo en el siglo XXI, fincada en el neocolonialismo y la concepción fascista.

Los actos de piratería moderna para apropiarse de buques petroleros, el papel de gendarme mundial y los actos de terrorismo imperialista hablan de un proceder arrogante que proporciona el poderío militar, en específico, el nuclear.

Dos aspectos generales quedan de manifiesto, el mundo de las mercancías se encuentra en una profunda crisis mundial que cada vez se profundiza y se agudiza con las medidas anticrisis; y, el “progresismo”, como posición política de gobiernos de “izquierda” en la lucha de clases, deja de manifiesto sus limitaciones políticas de frente al imperialismo, nos ilustra que al no destruir el Estado burgués convierte a las economías dependientes en víctimas del imperialismo al no revertir su condición vasalla.

Venezuela en estos momentos vive una condición trágica y nos proporciona valiosas enseñanzas a los pueblos del mundo que luchan contra el imperialismo, a éste se le enfrenta desde el pueblo con la construcción de poderosas fuerzas populares.

El golpe militar contra Venezuela es un golpe económico-militar contra la revolución bolivariana y tiene por objetivo estrechar el cerco económico, político y militar contra el pueblo cubano; al mismo tiempo constituye una amenaza para todos los pueblos de América Latina, éstos están por igual amenazados con la intervención militar.

Es un hecho real la amenaza militar en la región, en específico contra México, donde las amenazas son eventos cotidianos, al igual que la actitud servil del actual gobierno, que desarrolla una política pusilánime que se acopla a los designios imperialistas.

Por el carácter funcional y dependiente del gobierno mexicano hacia Estados Unidos de América, la actual administración de los intereses burgueses no es capaz de organizar al pueblo bajo una conciencia antiimperialista y no se atreve a construir relaciones más sólidas fuera de la férula imperialista.

**PDPR-EPR**

# ARTÍCULOS



## MÉXICO A INICIO DE AÑO

La posición del Estado Mexicano respecto a la intervención militar de Estados Unidos de América (EUA) en Venezuela es tibia y finalmente termina por tomar partido a favor del imperialismo norteamericano, así lo confirma la declaración del representante del ejecutivo federal al pedir a EUA que Maduro tenga un juicio justo.

La declaración de Claudia Sheinbaum Pardo implícitamente da por sentado que el secuestro político de un jefe de Estado es meritorio, avala sin decirlo la violación de la soberanía nacional de Venezuela, de lo contrario, exigiría la libertad inmediata del presidente legítimo de Venezuela junto a la primera dama y medidas drásticas contra EUA.

La junta administrativa en turno se ve imposibilitada de tomar una postura congruente contra la intervención militar de EUA en Venezuela porque comparte la misma doctrina contrainsurgente que desarrolla el imperialismo contra los pueblos del mundo.

El pretexto del combate al narcotráfico con el que EUA se escuda para cometer crímenes en el orbe, es el mismo que el gobierno de Claudia



Sheinbaum utiliza para cometer crímenes contra el pueblo mexicano; bajo dicho sofisma la junta administrativa impulsa la militarización de la vida pública del país e intensifica un estado de derecho oligárquico contrainsurgente, ambas medidas son correlativas a la visión y actuar del imperialismo norteamericano, es por ello que el gobierno mexicano termina por inclinar la cabeza ante las atrocidades de su amo imperialista.

México inicia el 2026 con las siguientes características:

1. Económicamente destaca una economía estancada; mayor dependencia respecto al capital financiero, el poder de los monopolios y el extranjero; resalta una soberanía alimentaria destrozada; es evidente la toma de partido a favor de

EUA en la guerra comercial contra China; se acentúa la carga fiscal contra las masas populares; y, es irrefutable el incremento de la desigualdad social.

Si bien la economía no ha entrado en recesión, el letargo de estancamiento se prolonga y los riesgos e indicadores que apuntan a la introducción del ciclo económico en su fase recesiva incrementan. De enero a septiembre de 2025 el Indicador Global de la Actividad Económica (IGAE) registró 0.0% de crecimiento, y según datos de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (Cepal) el Producto Interno Bruto (PIB) de México reporta un crecimiento de 0.4%; la producción industrial se encuentra en un estado de contracción y estancamiento; y, servicios y comercio se enfilan a la contracción.

Que la Bolsa Mexicana de Valores (BMV) registre ganancias trascendentales, lo mismo suceda con la atracción de Inversión Extranjera Directa (IED) y se registre en el mismo sentido la llegada de turistas, de ningún modo reflejan una economía en crecimiento, menor aún, beneficio para las masas trabajadoras; lo que expresan dichos indicadores es la enorme dependencia al capital financiero y el papel de servidumbre al extranjero al que se tiene sometido al pueblo.

Expresión concreta del dominio del capital financiero y monopolista sobre la economía mexicana es la deuda pública, mecanismo por el cual se expolia al país y se le sujeta al dominio imperialista. En esa tesitura nada saludable para la soberanía nacional, México ocupa el lugar número once de los países endeudados de América Latina, en noviembre se contabilizaba en 18 billones 261 mil millones de pesos, el nivel más alto de la historia contemporánea.

De noviembre de 2024 al mismo mes de 2025, el gobierno que encabeza Claudia Sheinbaum sumó a la deuda pública un billón 230 mil millones de pesos, ello junto a la emisión de bonos el pasado cinco de enero del 2026, refleja la continuidad de contraer mayor deuda, una forma de vender a la nación al mejor postor, criterio compartido de la supuesta “4T” con los preceptos neoliberales, la correlación de preceptos económicos indican que en el fondo la política económica es la misma: entreguismo y dependencia al extranjero, particularmente hacia el imperialismo norteamericano.

El costo financiero de la deuda pública es histórico, es enorme el pago de intereses, se acerca al 4% del PIB en el 2025 y se proyecta que se sitúe por arriba de dicho porcentaje en el 2026.

De ese tamaño es el saqueo del capital financiero por medio del mecanismo de la deuda pública, situación con la cual el gobierno en turno se complace y lo presenta como una condición favorable para la economía del país y no ve problema en ello, lo anterior refleja la toma de partido del gobierno mexicano, es evidente que prioriza los intereses del capital extranjero y lejos de fincar medidas que rompan el dominio del capital monopolista sobre la economía, empuja a que las cadenas de expoliación sean más robustas.

El incremento de la carga fiscal no se encuentra dirigida hacia las personificaciones del capital, los nuevos impuestos e incremento en los existentes se sintetizan en tasas impositivas para el consumidor final, es decir, son las grandes masas populares las que habrán de sufragar el incremento de los impuestos, con ello, el poder adquisitivo se habrá de reducir.

Agregado al aspecto específico sobre la carga fiscal, se encuentra la medida arancelaria contra los productos de origen asiático y países que no tienen tratado de libre comercio con México. La medida finalmente encarece los productos de consumo final en el país, los afectados al final de la cadena son las masas populares; por otro lado, la medida arancelaria corrobora que el gobierno de Claudia ha decidido atacar por la espalda a su segundo socio comercial para complacer a EUA, una postura que refleja servidumbre y alineación al amo imperialista.

En ese contexto, resulta baladí el argumento con el que se pretende pasar una medida de complacencia imperialista como medida de defensa de intereses nacionales, resulta que las ramas de la industria manufacturera a la que se le pretende proteger del supuesto comercio desleal de los chinos, no es estrictamente nacional, el sector es dominado por capital extranjero ligado a monopolios capitalistas.

La dependencia alimentaria crece, en el país solo se produce el 44.1% de la demanda nacional en granos y oleaginosas, el resto



**A pesar del discurso de Morena, la realidad indica la continuidad capitalista**

se importa, principalmente maíz blanco y amarillo. El índice referido no obedece a malas cosechas, es producto de las relaciones de explotación y dominio respecto al capital monopolista transnacional que privan en el agro mexicano.

Y, la concentración de la riqueza, en particular del ingreso es enorme en el país, un porcentaje muy pequeño acapara la mayor parte de la riqueza social, es decir, la oligarquía en particular y la burguesía en general son la clase social que concentra y centraliza la riqueza, mientras que la inmensa mayoría sobrevive con un porcentaje mísero de la riqueza socialmente producida, según Claudia ello es desarrollo compartido, un entorno donde el explotador se apropia del producto del trabajo generado por las masas trabajadoras, mientras los que generan la riqueza social son condenados a vivir en la miseria creciente.

2. En política, es inocultable que el sistema político se adentra más en su entorno putrefacto, donde las formas burguesas de hacer política se vuelcan en su faceta más vulgar y depredadora; también es evidente que, el reflujo en la lucha de clases muestra señales de debilitamiento; y, dado las contradicciones no antagónicas como antagónicas, la careta con la que se presenta el gobierno liberal burgués conforme pasa el tiempo es insostenible.

En conclusión, dado el carácter más convulso por el que transita el mundo, al gobierno mexicano le es más difícil disfrazar su política exterior alineada a los intereses del imperialismo; sucede lo mismo respecto al interior del país, la médula antipopular y reaccionaria de la autodenomina “4T” salta a la luz en la medida que las contradicciones de clase se agudizan.

**PDPR-EPR**

# LA CRIMINALIZACIÓN Y JUDICIALIZACIÓN DEL DERECHO A DISSENTIR

**L**a detención arbitraria y judicialización contra trabajadores de la comunicación en el país es política de gobierno, una posición reaccionaria de los gobiernos estatales morenistas contra las voces que ejercen el oficio periodístico y aquellos que hacen crítica política al régimen; periodistas y reporteros, son tratados con indolencia y prepotencia por políticos de oficio y funcionarios públicos bajo la bandera de la “transformación”.

Acusar, por la actual administración morenista del estado de Veracruz, a un trabajador de la comunicación de “terrorismo”, porque un supuesto “testigo protegido” lo señaló de “recibir dinero del crimen organizado” es criminalizar la labor periodística; una práctica autoritaria implementada en los sexenios de Felipe Calderón Hinojosa y Enrique Peña Nieto, política de seguridad que se mantiene vigente en la actual junta estatal de Rocío Nahle.

Administraciones que llenaron las cárceles del país de ciudadanos que no habían cometido ningún delito, pero que supuestos testigos protegidos los habían señalado de cometer actos delincuenciales o ser parte del crimen organizado; lo que llama la atención es que en administraciones morenistas se mantiene el mismo formato policíaco, así es como detienen al pueblo y son sometidos a procesos judiciales a modo, donde aparecen en las carpetas de investigación supuestos testigos protegidos como la prueba fehaciente que justifica la

detención y privación ilegal de la libertad.

No es casual que en un primer momento las autoridades veracruzanas hayan imputado al periodista Rafael León Segovia por “terrorismo, encubrimiento por favorecimiento y delitos contra instituciones de seguridad pública”, esa acción obedece a una práctica sistemática y recurrente en las fiscalías donde impera el abuso de poder y la prepotencia de agentes federales, jueces y fiscales.

Lo novedoso en este abuso de poder es la tipificación de terrorismo, porque en otras ocasiones las acusaciones de las instituciones gubernamentales son el clásico proceder de las fiscalías para castigar una opinión contraria al oficialismo; las imputaciones que hizo la fiscalía contra el periodista obedecen a una política de gobierno que criminaliza y judicializa el cuestionamiento al régimen.

La Ley de Seguridad Nacional y el Código Penal Federal están hechos para criminalizar y judicializar a quienes protesten, hagan uso del derecho a disentir o se organicen para defender sus derechos y libertades políticas; aunque desde el Ejecutivo federal se niegue la judicialización de la protesta y el cuestionamiento al oficialismo, ésta existe.

La acusación de terrorismo emerge como un exceso desproporcionado y un instrumento político para acallar cualquier voz crítica, en

este caso, es desmedido y represor acusar a dicho periodista de terrorismo, por el solo hecho de traer 30 mil pesos en su bolsillo y haber realizado su oficio por medio de la publicación periodística.

Existen procesos judiciales en algunas entidades federativas donde luchadores sociales son acusados bajo la figura de “terrorismo”, en sus carpetas de investigación aparece la figura de “testigo protegido” personaje que crea una historia policíaca para justificar su detención y privación ilegal de la libertad, de esa manera enfrentan procesos judiciales a modo que transgreden el debido proceso.

La declaración del Ejecutivo federal respecto al periodista para muchos fue precisa al señalar que la “fiscalía de Veracruz tendría que explicar por qué usa el delito de terrorismo porque no ha habido una acusación por terrorismo en México nunca”, no obstante, es vaga y se presta a confusiones porque el gobierno federal tiene que explicar ¿Por qué en la Ley de Seguridad Nacional y el Código Penal Federal se establece la figura de terrorismo como delito? Y ¿Por qué existen luchadores sociales privados de la libertad, y que en sus procesos judiciales son acusados por terrorismo?

¿Existe o no existe el delito de “terrorismo” como tal? Desde luego que sí, lo que se observa son las ambigüedades desde el discurso oficial, por un lado, niega la figura de “terrorismo” como delito en México y que nadie ha sido enjuiciado por ello, pero en la ley si está establecido y existen personas que enfrentan procesos judiciales por ese delito.

La Ley de Seguridad Nacional establece que, para efectos de la presente Ley, son amenazas a la Seguridad Nacional: actos tendientes a

consumar espionaje, sabotaje, terrorismo, rebelión, traición a la patria, genocidio, en contra de los Estados Unidos Mexicanos dentro del territorio nacional.

El Código Penal Federal en el Capítulo VI sobre Terrorismo, en su artículo 139 bis, 139 Ter, 139 Quáter reconoce la figura de terrorismo como delito, señala los criterios bajo los que se consideran actos terroristas.

La política de seguridad que se aplica en el país, se sujeta a la política de seguridad que implementa el imperialismo norteamericano: consiste en acusar de terroristas a quienes consideran que atentan contra los intereses internos de un país, bajo ese concepto son terroristas los revolucionarios, luchadores sociales o cualquier voz que haga crítica política al régimen.

Lo concreto, la figura de terrorismo existe en el estado de derecho mexicano, tiene un objetivo, castigar con duras penas de cárcel a todo aquel que realice crítica política y organización independiente del pueblo, en consecuencia, en el país hay presos políticos acusados bajo esta figura jurídica.

Su existencia en el marco jurídico mexicano obedece a una exigencia del imperialismo norteamericano; se desprende de la doctrina de contrainsurgencia estadounidense para sofocar e inhibir la voluntad popular de combatir de los pueblos; un delito que fue impuesto por diputados y senadores del PAN y el PRI.

El argumento de que la gobernadora Rocío Nahle desconocía la clasificación de terrorismo es falso, antes de las declaraciones presidenciales defendió la acusación que hizo la fiscalía contra el periodista, se atrevió a decir: “Para haber

hecho un movimiento como el que se hizo es porque se tienen bases ¿Cómo van agarrar a una persona nada más porque sí?”.

Las declaraciones de la gobernadora son autoritarias, a manotazos quiere imponer la verdad oficialista en la entidad veracruzana, más allá de la soberbia y prepotencia, lo que expresa es una política de gobierno autoritaria y represiva.

¿En sus afirmaciones hay dolo o son ingenuas? Porque el sistema judicial en México está marcado por la indolencia, abuso de poder, corrupción, transgresiones a los derechos humanos y la fabricación de Carpetas de Investigación a modo para mantener privados de la libertad a hombres y mujeres que hacen crítica política o ejercen su derecho a disentir.

Desde luego que sí se cometen detenciones sin justificación jurídica y en el proceso judicial intentan demostrar las acusaciones fabricadas a modo, denota que no conoce ni se ha documentado sobre los casos de campesinos o indígenas que están presos sin cometer delito alguno, pero que enfrentan procesos judiciales amañados de origen, cuyos autores materiales del contenido inculpativo de dichas carpetas de investigación son los fiscales o agentes ministeriales.

En su defensa a las acusaciones del fiscal señaló que “Para la ley, todos somos iguales, no importa que sea periodista, reporteros, profesionistas, carpinteros, para la ley todos somos iguales... se tiene que aplicar la ley para todos, seamos quien seamos”.

La frase oficial de la gobernadora es huera y burda, porque desde luego que ante la ley burguesa no todos somos iguales, ésta no se

aplica por igual a políticos de oficio, funcionarios u oligarcas, para ellos existe el fuero federal, para ellos existe la protección de un partido político electoral que garantiza su bienestar e impunidad en nombre del pueblo; ejemplos existen varios, los cuales han sido expuestos públicamente, lo que denota el carácter de clase de la gobernadora y el dominio del estado de derecho oligárquico sobre el pueblo.

El caso en Veracruz nos ilustra que la criminalización y judicialización de la crítica política está vigente como política de gobierno; práctica que se mantiene en administraciones morenistas y es ejecutada por políticos de oficio que tienen el discurso de la defensa del pueblo, pero en esencia son prepotentes, autoritarios y reaccionarios, su formación priista los delata, y sus formas de existencia burguesa los exhibe de cuerpo completo.

Este caso no es único, por el contrario, constituye un botón de muestra del carácter represivo del gobierno de Veracruz, sin embargo, tampoco es la excepción, porque los gobiernos morenistas a lo largo y ancho del país se han caracterizado por ser represivos. Decir que solo aplican la ley significa aplicar el estado de derecho de carácter burgués y oligárquico, es decir, profundamente antipopular; lógica igual de las administraciones priistas y panistas, porque el carácter de clase del Estado mexicano sigue incólume.

**PDPR-EPR**

## SALARIO PARA SUBSISTIR

**E**l motor de la historia, decía Marx, es la lucha de clases entre una clase explotadora y una explotada, exceptuando el comunismo primitivo; en la etapa actual de la historia, no se escapa a esa lógica, hoy esa condición se hace más evidente, se vuelve más destructiva y adquiere mecanismos más complejos, una de las expresiones con estas características es el salario, esa lucha antagónica entre el capitalista y el proletariado.

En el modo de producción capitalista el salario se vuelve el mecanismo de dominación del patrón sobre el trabajador, por medio de éste lo convierte en un ser autómatas, que solamente vive para producir, distribuir y consumir mercancías, lo trastoca cada vez más conforme se adentra al proceso de enajenación y alienación a su mera condición animal, porque le quita la capacidad de transformar su medio de manera creadora.

Al capital no le interesa quién sea el trabajador, no le importa sus condiciones de existencia, solo le importan las condiciones en las que pueda producir más, sin que tenga que dar más al trabajador, y que éste pueda subsistir y se pueda reproducir como clase, para perpetuar el modo de producción capitalista.

Este fenómeno se presenta en la sociedad cuando el precio del trabajo casi no cambia, se mantiene constante por largos períodos, sin embargo, el costo de subsistencia es más fluctuante, no hay concordancia con uno y otro, por lo que el trabajador tiene que vender su fuerza de trabajo en tiempo extra para poder subsistir él y su familia.

El aumento al salario no mejora sustancialmente la existencia de la clase trabajadora, por contradictorio que parezca, la vuelve más dependiente y la limita al mero proceso del trabajo enajenado, su vida se la entrega al burgués sin ser consciente de ello, pierde su libertad, está esclavizado a la mera subsistencia y reproducción como clase, por tanto, acorta su tiempo de vida productiva y biológica.

Al dueño de los medios de producción no le importa cuánto tiempo pueda durar el obrero, le importa su madurez productiva en tanto pueda generar riqueza, en el momento que deja de servir lo desecha por uno más joven o capaz de producir más, por tanto, el burgués no se encarga del lumpen proletario, deja que lidie con él los cuerpos represivos, el marco jurídico, el médico, la religión, las estadísticas, la política y la beneficencia pública.

Claro ejemplo de estas condiciones son las que se viven en México donde se expresan las contradicciones de clase, las condiciones de precariedad de la clase trabajadora y las leyes que legalizan la explotación, a pesar del discurso demagógico de los políticos de oficio, las condiciones de existencia de los trabajadores están en detrimento continuo.

El discurso oficial de los últimos gobiernos es, “más empleo”, “primero los pobres”, “la continuación de la cuarta transformación”, expresada en asistencialismo parasitario, pero que no transforman de raíz las condiciones precarias de existencia de la clase trabajadora, no basta con reformas a las leyes, sino que

termine la explotación y opresión capitalista.

El discurso demagógico tiene la intención de ganar adeptos a su proyecto, pero no en concordancia a las necesidades del pueblo trabajador, ejemplo de ello es la demanda por las 40 horas por sí solas, ésta es una lucha que se sume en el terreno del reformismo, ya que no mejora las condiciones de la clase obrera, no garantiza que mejore su vida, aunque reduzca su jornada de trabajo, tiene que producir lo mismo que hacía pero en menor tiempo, es decir, mayor trabajo, mas excedente y por lo tanto mayor explotación.

Otro ejemplo que sobresale es la “ley silla”, en los hechos expresa relativa comodidad para intensificar la explotación, solo es para que en el imaginario de los que impulsaron esa ley trabajen con “mayor satisfacción”, pero que en los hechos se traduce en incrementar la capacidad productiva del asalariado, es decir, generar mayor riqueza al patrón y limitar la lucha de las condiciones laborales a poder sentarse durante la jornada laboral.

Estas “conquistas”, desde el oficialismo y reformismo se pregonan como grandes conquistas laborales, pero en los hechos representan mecanismos insustanciales para los intereses generales de la clase trabajadora, representa el robo de banderas para reducir los

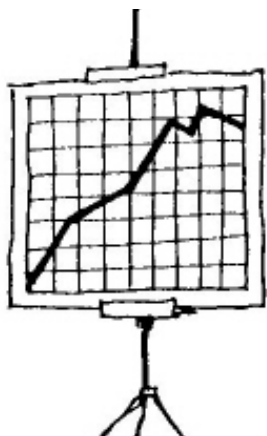
derechos laborales en la conciliación con el patrón y administrar el descontento popular.

Estas reformas a la ley burguesa expresan el discurso demagógico para ganar adeptos y cooptar a incautos, demeritan la inteligencia del pueblo, éste vive condiciones de “la chingada” todos los días, espera el día de descanso para poder salir de su realidad “tan pinche” y poder olvidar que vive en una constante degradación física y moral.

Hoy con la hegemonía del imperialismo en el continente americano las condiciones materiales de existencia para la clase trabajadora se vuelven más cruentas, el ejército industrial de reserva crece, hay una mayor pauperización, el lumpen proletario incrementa su número, con ello su degradación humana.

Desde el Estado y la clase que detenta el poder el trabajo asalariado en el capitalismo se le presenta como una actividad de libertad, no obstante, es condición obligada de quien solo cuenta con su fuerza de trabajo para subsistir. En el capitalismo el trabajo se troca en una actividad enajenante y alienante, porque sólo se vive y se trabaja para el consumo, para la reproducción del capital en un marco de individualismo exacerbado.

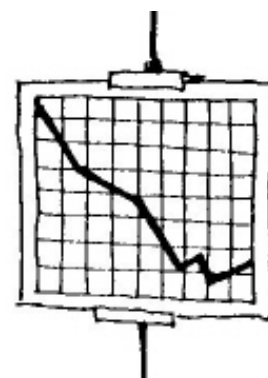
PDPR-EPR



GANANCIAS DE LOS OLIGARCAS

VS

PODER ADQUISITIVO DE LAS MASAS TRABAJADORAS



# REVOLUCIÓN A DEBATE



## MECANISMOS CONTRAINSURGENTES



Desde los gobiernos estatales y federales emanados de Morena se habla de transformación y de gobernar primero para los pobres, sin embargo, los hechos hablan por sí solos y desnudan una realidad, en lugar de transformación solamente se observa continuidad del régimen capitalista y una política represiva del gobierno fincada en la contrainsurgencia.

Tomemos el caso del gobierno de Chiapas el cual nos sirve para observar la política represiva que asume ante las masas oprimidas que dice representar. Un gobierno que finca su política en la creación de cuerpos policíacos de reacción inmediata no puede llamarse de transformación porque dichos cuerpos policíacos fincan su existencia y operatividad en la doctrina de la contrainsurgencia exigida por el imperialismo norteamericano, política de gobierno que se traduce en una espiral interminable de violencia en todo el país.

Los dichos públicos de los principales funcionarios de gobierno expresan con nitidez la concepción ideológica con la que se rigen los hombres del régimen y la esencia

de la política de gobierno que sostienen las administraciones de Morena.

Es clara la inclinación a las medidas policíaco militares de contenido contrainsurgente cuando el hoy gobernador, sostuvo en sus primeros días de gobierno que “se va a poner orden, aunque habrá a quien no le guste”, “habrá aplicación de la ley para los delincuentes”, “estoy en contra de los delincuentes, y no voy a dar marcha atrás”, “ni un solo delincuente estará en la calle”, éstas y otras expresiones de la arenga política expresan la esencia represiva de los políticos de oficio y los hombres del régimen, porque en los hechos se tradujo en mayor mecanismos de control social y violencia contra las masas trabajadoras.

La política de gobierno quedó en evidencia en los primeros días de la administración de Eduardo Ramírez Aguilar, ya que las acciones “contra la delincuencia” se dirigieron contra sus adversarios políticos y las organizaciones populares que no se alienaron al partido en el poder.

A pesar del cambio de administraciones y de las reformas a nivel judicial, el estado de derecho en México continúa bajo la lógica de la criminalización de la pobreza, la criminalización de la organización independiente del pueblo y la judicialización de la protesta de las masas oprimidas que exigen sus derechos.

La política de “cero impunidad” nos recuerda que ahí donde se ha aplicado como política de gobierno los cuerpos policíacos militares actúan con toda libertad para violar de manera sistemática los derechos humanos, en ese marco se incrementan exponencialmente las prácticas de terrorismo de Estado.

A la par del discurso contra la impunidad y la delincuencia, se presume la lucha por la “construcción de la paz”, como parte de una campaña para “parar la violencia en México” y “construir una cultura de la paz”.

Dicha estrategia se finca en los preceptos de la contrainsurgencia, su aplicación es por medio de la política de la seguridad pública fincada en la experiencia colombiana para combatir a las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo (FARC-EP).

En México, su aplicación se materializa con creces en la existencia e incremento del fenómeno de la desaparición forzada de personas, que persiste como práctica de terrorismo de Estado, así como la impunidad para los perpetradores, éstos se encuentran operando en todo el aparato policíaco militar.

A la par, persisten y se incrementan las ejecuciones extrajudiciales por todo el país, éstas emergen en la palestra nacional a pesar de la política de no contabilizar “los criminales abatidos” por los cuerpos policíacos, una maniobra para encubrir la existencia del cometido de ejecuciones extrajudiciales, a la cual se pliegan los monopolios de la comunicación, un nuevo Pacto por México no institucional.

El resultado de la política del gobierno de Chiapas en lo que va de su gestión es puntual: la violencia contra los desposeídos se ha incrementado de manera descomunal; las desapariciones forzadas y las ejecuciones extrajudiciales se dispararon con la actuación del grupo contrainsurgente PAKAL; la actuación de los grupos paramilitares en su versión de “grupos de la delincuencia” con diferentes denominaciones ha diseminado la violencia por toda la geografía estatal.

El grupo PAKAL ha mostrado su careta contrainsurgente y ha entrado en completa descomposición; el territorio de Chiapas está repleto de fosas clandestinas, éstas están a flor de tierra; la persecución política es una constante que cobra su cuota en presos políticos y el castigo a los que deciden organizarse fuera de los marcos corporativizantes del Estado.

La “construcción de la paz” es la actual bandera de la política contrainsurgente del gobierno de Chiapas, así como en otros estados donde gobierna Morena, que en los hechos confronta al pobre con el pobre, donde el enemigo interno sigue siendo el pueblo organizado; dicha bandera se suma a los programas asistencialistas que engendra el cretinismo y parasitismo social.

La “cultura de la paz” no está desligada de la condición de clase del Estado mexicano, lo que se promueve por el territorio nacional es la paz burguesa que permite el avance de los negocios, que garantiza condiciones para mayor explotación económica.

Dicha “cultura” es promovida por los diferentes gobiernos emanados de Morena y tiene por objetivo desmovilizar

políticamente toda expresión de descontento popular y conducirla a los marcos corporativizantes para abonar a la democracia burguesa y sus mecanismos de opresión.

La “cultura de la paz” tiene por armazón ideológica la doctrina de contrainsurgencia, bajo esta bandera se realiza política en las universidades públicas para corporativizar el descontento estudiantil; bajo esta cobertura, mandos del Ejército mexicano desarrollan una campaña de contrainsurgencia en calidad de “ponentes” en los espacios de las universidades autónomas, cuyo objetivo es abortar cualquier expresión de descontento y organización estudiantil.

La particularidad de la presente administración con sus antecesoras de otros partidos electorales, es que avanza al perfeccionamiento de los mecanismos de contrainsurgencia y represión, fortalece el estado de derecho oligárquico en función de hacer frente a la crisis política que genera la intensificación de la crisis económica que se desarrolla en las naciones capitalistas.

En general, se justifica la existencia de mayor militarización en todas las esferas de la sociedad y de mayores mecanismos de control social, y se niega, bajo la criminalización y la judicialización, el derecho a disentir, protestar y decidir la forma de gobierno de acuerdo a los intereses de las masas populares, ajena al yugo del capital y la democracia burguesa.

**PDPR-EPR**

**PENSAMIENTO DEL  
MILITANTE  
COMUNISTA**



**DESCOMPOSICIÓN  
SOCIAL EN  
MÉXICO**



**L**a descomposición social en nuestro país es producto de la existencia del modo de producción capitalista y sus relaciones sociales de producción. Nace del sistema y se reproduce en función de éste.

Donde domina la propiedad privada sobre los medios de producción y la relación entre los hombres es de explotación, el proceso de descomposición social se reproduce constantemente y degrada al ser humano en menor o mayor medida, es de aquí donde provienen sus diferentes manifestaciones, funcionales al proceso de dominación de una minoría depredadora sobre la inmensa mayoría trabajadora.

Este fenómeno está íntimamente ligado al proceso de producción social, a partir de la forma en que se producen los bienes de existencia de una sociedad se forman las relaciones entre los sujetos que participan en él, con diversas expresiones circundantes al modo de producción dominante.

La descomposición social que existe en nuestro país se expresa en diferentes sectores de la sociedad mexicana, la mayoría de la sociedad vive en ese ambiente, desde el proletario hasta el burgués, únicamente cambia la forma, pero no la esencia de la descomposición capitalista.

La degradación humana se manifiesta en el pueblo en la miseria material y espiritual, en la primera, la mayor parte de las familias del pueblo mexicano carecen de una vida digna para desarrollarse humanamente, por las carencias que las crisis recurrentes generan, la enajenación, la continua degradación capitalista y el proceso productivo que conduce a las masas a la reproducción de los vicios capitalistas, mecanismos de refugio que se traduce en catarsis social y el consumismo.

En la segunda, el trabajador pierde su condición creadora en el proceso de enajenación y alineación, no se reconoce como sujeto humano, se confronta con su igual, pierde su dignidad como

ser humano y de manera social atenta contra la existencia de otros de su misma condición y contra sí mismo.

El capitalismo, en sus diferentes esferas promueve la descomposición social, a través de los medios de comunicación, redes sociales digitales, donde difunde la ideología burguesa, donde los valores son la competencia, el egoísmo, el individualismo, el consumismo, la envidia, etc.

### **Narcóticos, negocio y descomposición imperialista**

Un negocio propio del capitalismo y que a la vez es vehículo de la descomposición es el narcotráfico y todo lo que gira en torno a dicho negocio ilícito, altamente redituable para el capital financiero.

Un fenómeno desde y para el Estado burgués, funcional como medio de mediatización de las masas trabajadoras, donde quienes lo administran son los diferentes grupos de poder económico-político, de donde se nutre la democracia burguesa, politicastos y burgueses.

Vehículo de la descomposición y medio de la contrainsurgencia, utilizado por el imperialismo contra los pueblos que busca sojuzgar, contra las masas trabajadoras que luchan por su libertad.

Desde las Guerras del Opio en el siglo XIX por parte de Gran Bretaña, el despliegue de la producción de narcóticos en Indochina en el contexto de la Guerra contra Vietnam a mediados del siglo XX, su uso contra las Panteras Negras en EUA, la imposición de bases militares estadounidenses en América Latina, la intervención en Panamá en 1989, el Plan Colombia a inicios del siglo XXI, y la sustracción ilegal del presidente de Venezuela en fechas recientes, han tenido como característica similar el uso del narcotráfico en diferentes modalidades y formas en función de los intereses imperialistas.

Argumento imperialista utilizado para intervenir países y regiones que benefician sus intereses expansionistas y depredadores, a la vez que lo administran, controlan y desarrollan como negocio ilegal.

En México se utilizó y promovió en los años 60 y 70 como mecanismo para pudrir las regiones donde se desarrollaba la lucha revolucionaria. Administrado e impulsado desde el gobierno federal, las zonas militares y los mandos policíacos se promovió la siembra de estupefacientes para destruir la base social y política de la revolución.

A partir de dicha campaña contrainsurgente se conformaron bandas de narcotraficantes como parte de la ofensiva contra las fuerzas revolucionarias. Resalta el papel de sujetos descompuestos contra Lucio Cabañas y el Partido de los Pobres (PDLP), que llevó al cerco en su contra y la caída en combate del comandante.

La relación entre narcotraficantes y mandos del Ejército mexicano, que dirigían sus acciones represivas y fungían de paramilitares contra el pueblo que desarrollaba la crítica política contra el Estado. Su incremento en la década del 90 en los estados con mayor descontento social, que permanece en la actualidad a nivel nacional, para destruir la voluntad popular de combatir de las masas trabajadoras.

La industria de la droga es fructífera para la oligarquía y su Estado, en la medida que sirven

de válvula alienante para el proletariado y genera inmensas ganancias. Ahí donde se expresa el descontento de las masas populares y el movimiento revolucionario, los mandos castrenses y policíacos promueven la descomposición por medio del narcotráfico.

### **El día a día, descomposición en las masas trabajadoras**

Este fenómeno en la clase trabajadora se vive a diario, producto de sus condiciones de existencia, por poner un ejemplo, los choferes de tráileres trabajan largas jornadas, manejan de manera constante para cumplir las demandas de los patrones, sin descanso, obligados a cubrir cuotas y tiempos deben trabajar por horas frente al volante, por lo que comúnmente recurren a las drogas para mantenerse despiertos, alertas y funcionales en el transporte de las mercancías.

Algunos albañiles, para aguantar “la chinga”, consumen droga para mantener el ritmo en el trabajo, igual que en los diferentes oficios y profesiones de los asalariados. En general toda la clase trabajadora vive esta realidad, donde el fin de semana se espera con ansia para evadir su condición de explotado y oprimido, consumir alcohol y droga como fuga, sumirse en los mecanismos de la descomposición social y reconociéndose solo en su condición bestial.

Tanto en el campo como en la ciudad se vive y padece la descomposición social, las relaciones antropófagas y la competencia depredadora, donde entre desposeídos se ven como enemigos. El pueblo cercano a la ciudad vive más de cerca la descomposición social, en los grandes corredores industriales, áreas demográficas donde existe mayor desarrollo de las fuerzas productivas, mayor concentración de la gente, las periferias de las ciudades, los grandes centros turísticos.

Es un ejemplo actual la zona fronteriza de Tijuana, Baja California; se expresa con mayor grado la degradación humana, los “picaderos”, los centros de prostitución, la vida en las calles, condiciones inhumanas que viven las masas trabajadoras, donde confluyen migrantes nacionales y extranjeros que van a buscar el “sueño americano”.

Que al no poder pasar son encarcelados y deportados, muchos se quedan y empiezan a consumir diferentes drogas, quedan en la calle, se incrementa la prostitución, el alcoholismo, los vicios capitalistas.

La descomposición, al ser parte intrínseca del sistema capitalista, no puede resolverse bajo el dominio de la propiedad privada, se requiere acabar con la raíz que la engendra, las relaciones de producción que convierten el trabajo en una mercancía.

Para no caer en los vicios del capitalismo es necesario entender que es un problema que daña al ser humano, que hay que combatirlo, entender que es producto del sistema, por lo tanto, para liberarse de la descomposición se empieza por tomar conciencia de la realidad y luchar por cambiar el modo de producción que derive en la concreción de la revolución socialista en México. Para cambiar la condición y el fenómeno de la descomposición la solución no es evadir o evadirse de la realidad, sino confrontarla y transformarla.

**PDPR-EPR**



# CARTAS DE LA MILITANCIA

## NUESTRAS REFLEXIONES Y PRÁCTICA REVOLUCIONARIA

*Nuevamente nos encontramos en una tarea del partido, militantes que desarrollan su labor en los diferentes pilares de la revolución estamos aquí para transmitir la experiencia revolucionaria, compartir análisis y determinar necesidades, objetivos y tareas.*

*Exponemos algunas reflexiones y conclusiones de nuestra colectividad para que la militancia conozca nuestro sentir revolucionario:*

- \* *Si partimos de que la revolución socialista la hace el pueblo, yo soy pueblo, mis camaradas son pueblo, nuestro deber es desarrollar las tareas que nos corresponden al militar en el PDPR-EPR. De esto nace la necesidad de la reflexión de cómo llevamos nuestro proceso de incorporación y desarrollamos nuestras responsabilidades, que implica el compromiso que asumimos con nuestro pueblo, el partido, la militancia y nosotros mismos.*

*Diversas decisiones equivocadas en nuestro proceso, o la falta de transformación personal se dan por nuestra falta de consolidación política e ideológica, si esto ocurre debemos tener claro que necesitamos avanzar en este proceso, hacer la reflexión de nuestra participación desde un inicio, de que adquirimos una gran responsabilidad y de que comprender que la lucha revolucionaria es parte de la satisfacción personal.*

- \* *Hemos profundizado en nuestra condición de militantes, de no ser solamente un elemento reproductor de las tareas, sino un ente activo, donde nuestro análisis tiene importancia para el funcionamiento de todo nuestro PDPR-EPR y ser capaces de formular las alternativas que la realidad nos exige en función de su transformación radical.*

*El proceso de participación en el PDPR-EPR es de profundo aprendizaje, todos aprendemos en la medida que somos parte de los pilares*

*de la revolución, por lo que debemos tener siempre presentes nuestros objetivos estratégicos para poder orientar nuestra actividad revolucionaria.*

- \* Sabemos las tareas principales que debemos desarrollar, por principio la transformación personal, superar las dificultades, conceptos y prácticas que limitan nuestra participación en la revolución. Una necesidad permanente es que las fuerzas de la revolución se consoliden y se creen nuevas, que éstas estén en adecuadas condiciones para resolver las contradicciones que nos atan a una vida de sometimiento, explotación y opresión capitalista.*
- \* Desde el inicio de nuestra relación con el partido aprendemos las necesidades a resolver para el proceso revolucionario, de la necesidad de la transformación personal para avanzar en la revolución socialista. A pesar de las circunstancias a las que nos enfrentamos, sabemos cuál es el método para desarrollar nuestra labor de construcción revolucionaria.*
- \* Nuestro desarrollo tiene que ver con las experiencias en la colectividad, cuando entramos a una asumimos ya un compromiso, profundizamos en el estudio de la sociedad burguesa y qué rumbo debemos seguir para transformarla.*
- \* La experiencia nos enseña que retomar la vida cotidiana fuera del partido nos lleva a una contradicción en nuestra existencia, porque nuestro ser social es la vida revolucionaria y alejarnos de ésta nos lleva a la pasividad. Si tenemos la voluntad, la disposición, la responsabilidad de desarrollar las tareas de la revolución, nos construimos como militantes por el ideal comunista, y nuestra identidad se fortalece, porque uno sabe dónde nació políticamente.*
- \* La necesidad de desarrollar nuestra estrategia, táctica y metodología deriva de la realidad a transformar, por ello es fundamental tener un lineamiento político, que se ha construido desde nuestro origen revolucionario, y se nutre con la experiencia de cada uno de los que militamos en el PDPR-EPR, que se refleje en nuestra práctica cotidiana bajo el principio de destruir siempre para el enemigo y construir para la revolución.*

*Núcleo de Militantes: Joven Guardia*

# ANÁLISIS INTERNACIONAL

## CRISIS IMPERIALISTA Y LA CARACTERIZACIÓN DE LOS SUCESOS INTERNACIONALES

La época de la fase superior del capitalismo nos muestra que entre los grupos capitalistas se están estableciendo determinadas relaciones basadas en el reparto económico del mundo; al mismo tiempo, y en conexión con esto, están creciendo determinadas relaciones entre los grupos políticos, entre los Estados, sobre la base del reparto territorial del mundo, de la lucha por las colonias, de la “lucha por las esferas de influencia”.

El imperialismo fase superior del capitalismo.  
V. I. Lenin.

El ataque militar del imperialismo estadounidense llamado Operación Resolución Absoluta sobre Venezuela que resultó en la captura de Nicolás Maduro y su esposa Cilia Flores, expresa lo convulso y cambiante de la coyuntura internacional, así como la dirección y dinámica que está adquiriendo la correlación de fuerzas a nivel mundial, las contradicciones interimperialistas y las propias relaciones que se están inaugurando como alternativa al dominio imperialista para los países dependientes desde potencias antiimperialistas.

En dicha agresión criminal, de secuestro, quedaron expuestos varios aspectos de diferente índole

que reflejan la realidad que se está configurando como nuevo orden mundial, de concretarse, o de inminente conflagración mundial, de no concretarse dicho orden por consenso.

Aspectos a destacar:

- Esta agresión militar tiene de fondo y es expresión de un proceso de reparto del mundo y delimitación de las esferas de influencia, con base en el poderío militar nuclear. Dicho proceso se desarrolla de facto entre Estados Unidos de América con un proceso neocolonial; y Rusia y China incrementando sus esferas de influencia como contrapeso.

Las reuniones que se dieron entre Trump y Putin, primero, y entre Trump y Xi Ji Ping, después, el 15 de agosto de 2025 en Alaska y el 30 de octubre en Corea del Sur respectivamente, parecen estar en esa dirección. La actitud y respuesta medida, calibrada y administrada en lo diplomático con las declaraciones, tanto de Rusia como de China durante y después del secuestro de Nicolás Maduro se encuentran alineadas a esa lógica.

La propia operación estadounidense y su realización exitosa no se puede explicar sin una serie de

factores, internos y externos, que pasan necesariamente por la dinámica que impone esta disputa por la defensa del mundo unipolar de parte del imperialismo norteamericano.

- Lo sucedido en Venezuela el pasado tres de enero se dio dentro del contexto internacional de reconfiguración de la correlación de fuerzas entre el imperialismo y el antiimperialismo que se caracteriza por la pérdida de hegemonía de Estados Unidos de América, por un lado, ante la superioridad militar de Rusia y el dominio económico creciente de China, por el otro; reconfiguración que tiene ya varios años fraguándose y que es la principal característica y condicionante de la política internacional.

- Europa, a diferencia de otros momentos históricos, en este contexto no fue considerado por el imperialismo estadounidense como un actor beneficiario, lo que habla de las fuertes contradicciones interimperialistas que se han exacerbado conforme se agudiza la crisis económica que éste padece desde el 2020.

De ahí que la actitud y política de la Unión Europea sea de franco desacuerdo con su aliado histórico y de constante alejamiento desde



la llegada de Donald Trump a su segundo mandato, una expresión de las contradicciones y la pugna por los recursos estratégicos que ha generado la crisis.

Contrario a la alianza histórica que habían mantenido después de la Segunda Guerra Mundial y a los intereses de Europa, Estados Unidos ahora sacrifica a su aliado y lo considera como parte del territorio a repartirse, de ahí que Groenlandia figure como prioridad de anexión norteamericana.

Esa es la causa de la persistencia europea en la política belicista contra Rusia y su discurso anti ruso bajo el argumento de la “amenaza rusa contra Europa”, una vez que la situación y correlación de fuerzas ha cambiado y no les favorece, ni en el campo de batalla en Ucrania ni en

lo general. Esa es la amarga realidad para Europa y por eso se aferra a seguir el camino de la guerra con Ucrania y Zelensky a manera de moneda de cambio, de “chantaje” desesperado.

Europa se siente abandonada y hasta cierto punto traicionada por su aliado, por Trump, al haberlos dejado solos en su empresa belicista contra Rusia bajo el argumento de que EUA carga con el peso de la protección militar de Europa mientras dichos países no asumen su responsabilidad.

Esa es la lógica que guio la exigencia de Trump para que los países miembros de la OTAN incrementaran su gasto en defensa al 5% de su PIB, una medida que se encuentra dentro de la dinámica de acuerdos tácitos y/o formales de nuevo reparto y reconfiguración

mundial, donde EUA ya no puede imponer su voluntad al resto del mundo y sin tomar en cuenta a otros “competidores”, en este caso a Rusia y China.

Bajo esta realidad, la situación para Europa es de incertidumbre frente a la ambición estadounidense, aunado a que enfrenta sus propias contradicciones internas y que no hacen posible hacerle frente de forma homogénea y como bloque; al interior de la Unión Europea hay países que se oponen a la actual política que está dirigiendo al bloque, esto se pudo apreciar con mayor fuerza en la posición adoptada ante las sanciones contra Rusia.

De ese tamaño es su crisis que la pone en una posición de futuro incierto en la actual coyuntura.

- La operación militar estadounidense de captura de Nicolás Maduro, que en los hechos es el secuestro de un jefe de Estado por el imperialismo estadounidense, representa un acto criminal fincado en el poderío militar de ser la única potencia nuclear en el continente americano.

Bajo esta premisa, de ser una superpotencia mundial, se ha abrogado el derecho de apropiarse y disponer de los recursos estratégicos del continente y de los gobiernos

latinoamericanos bajo la fórmula de la doctrina Monroe de “América para los americanos”, para Estados Unidos, pero actualizada al contexto internacional y necesidades del imperialismo yanqui.

Con ello, el imperialismo y las demás potencias, regresa o retoma la política hemisférica de las zonas de influencia, como parte fundamental de las relaciones internacionales, donde lo que rige y da forma a la arquitectura internacional son las potencias nucleares y no el derecho internacional, concretamente Estados Unidos, Rusia y China.

- Lo ocurrido en Venezuela confirma y deja claro en qué consiste el “cambio” de política de Donald Trump, tanto para el mundo como en el continente. Dicha política se encuentra expuesta en la nueva estrategia de seguridad nacional norteamericana publicada en noviembre del año pasado.

La agresión a Venezuela es una acción fiel a dicha estrategia de garantizar los intereses y el lugar que le corresponde a EUA en la actual correlación de fuerzas frente a Rusia y China, el de una potencia nuclear con el derecho de dominio sobre su zona de influencia que considera es el hemisferio occidental, esto según su

perspectiva colonialista.

- Ante el quiebre de su hegemonía mundial, el imperialismo estadounidense ha optado por garantizarse el dominio y control del continente americano, para poder hacerse del control de los recursos que hay en él y son estratégicos, como el petróleo, gas, tierras raras y oro. Esto tras no poder derrotar militarmente a Rusia en Ucrania y haberse convertido ésta en desgaste económico, político y militar; las capacidades del imperialismo estadounidense quedaron evidenciadas como disminuidas en lo que va de esta guerra.

Su repliegue del resto del mundo significa mayor concentración en el continente americano.

- Venezuela posee la mayor reserva mundial de petróleo y una de las principales reservas auríferas sin explotar en el arco del Orinoco que lo colocarían entre los tres principales países con más oro en el mundo.

Esto por el lado económico de los recursos estratégicos, pero además forma parte importante en el continente del esfuerzo a nivel mundial por construir nuevas relaciones internacionales fuera de la férula imperialista y de la lógica de dominio y saqueo que se materializa en los BRICS+ y todo lo que en

torno a ello ha significado en los últimos años para los países dependientes del imperialismo que no tenían hasta hace poco otra alternativa más que plegarse a los designios del imperialismo.

Lo que se traduce en peligro para el imperialismo, en tanto que Venezuela abiertamente se ha declarado antiimperialista desde que Hugo Chávez inició la revolución bolivariana en 1999, y en el actual contexto y fortalecimiento de los BRICS+ puede convertirse en un ejemplo de alternativa para los demás países de América Latina.

- Ante el avance acelerado de Rusia y China sobre la hegemonía imperialista, de mayor influencia económica y política en las zonas consideradas de influencia estadounidense, la operación de captura de Maduro forma parte de una demostración de fuerza ante las potencias “hostiles” a Estados Unidos de América, concretamente Rusia y China, pero sobre todo para los países latinoamericanos, dentro de los cuales México ocupa un lugar importante.

Es la respuesta militar al quiebre de su hegemonía en el continente americano que en los últimos años se ha visto cuestionada y debilitada con los BRICS+, asociación

alternativa al imperialismo que ha tenido un avance acelerado en el último año y al que Venezuela está vinculado, aunque no es miembro pleno, debido a la oposición de la presidencia que encabeza Lula en Brasil.

- Venezuela estaba a punto de integrarse plenamente al sistema financiero alternativo del imperialismo que China lidera y había llegado a un acuerdo económico-petrolero equivalente a 200 mil millones de dólares en yuanes, así como de transferencia tecnológica. A lo que hay que sumar el fondo de inversión sudamericano de 500 mil millones de dólares que China tiene previsto para los próximos diez años como alternativa de financiamiento para los pueblos latinoamericanos fuera del dominio imperialista.

Una verdadera amenaza para el imperialismo estadounidense en particular, en tanto que de concretarse se debilitaría la mayor fortaleza que le queda, el petrodólar, y para el imperialismo internacional en general, en tanto que tendría que plegarse a las nuevas realidades financieras y económicas donde el yuan jugaría el principal papel. Esa es la principal causa estratégica de la operación militar contra Venezuela.

Permitir que Venezuela

se integre plenamente al sistema alternativo financiero de China y a los BRICS+ significa perder la mayor reserva de petróleo del mundo.

- El reparto del mundo se está dando de facto como una forma de evitar una guerra nuclear entre el bloque imperialista y el no imperialista. Esto no significa que la guerra no figure en la actual correlación de fuerzas y las contradicciones entre dichas potencias, ni tampoco que estemos en la antesala de una era de paz. Lo único que parece estar claro y en cierto consenso es evitar la guerra nuclear sin renunciar cada potencia a sus intereses.

Las declaraciones de Putin han sido reiteradas en este sentido, tanto respecto a Ucrania como en otros casos, lo mismo sucede con China y Xi Jinping, y en la nueva estrategia de seguridad nacional publicada por Trump también figura esta preocupación como parte de “evitar que las llamas de la guerra lleguen a las costas norteamericanas”. Los tres han expresado en diferentes momentos y de diferentes formas su intención de evitar la guerra nuclear.

Esto no significa tampoco que el imperialismo norteamericano haya renunciado a usar su potencial nuclear para tratar

de imponer su dominio global o para impedir su colapso o caída, no, lo que demuestra este enfoque es que lo único que contiene al imperialismo de iniciar dicha conflagración es la disuasión nuclear de destrucción mutua asegurada con Rusia y China, y la imposibilidad de tener el triunfo asegurado.

Dichos acuerdos tácitos o formales, entre Estados Unidos, Rusia y China, tampoco significan una era de paz mundial para los pueblos del mundo, todo lo contrario, los conflictos y guerras regionales se exacerbarán como el medio y la forma de dirimir dichas contradicciones con el latente riesgo de que el imperialismo decida iniciar en el momento que lo considere favorable un ataque nuclear sorpresa sobre Rusia-China y en regiones que son estratégicas para estos países.

Ejemplo de ello lo constituyen Yemen, Líbano, Irán, países donde la agresión imperialista está presente, donde la mano estadounidense se encuentra detrás bajo diferentes formas, países en los que Estados Unidos de América se esforzará por desestabilizar y hundir en el caos para afectar los intereses de China y Rusia, lo mismo sucede con Taiwán.

- El riesgo de guerra nuclear

y guerra mundial no ha desaparecido, al contrario, se acerca peligrosamente a la fase de inevitable, no por el capricho de una persona, sino por la propia naturaleza del imperialismo y las leyes económicas que hoy lo mantienen en una profunda crisis que no ha podido superar y ante la cual no encuentra otra solución.

El capitalismo se encuentra en crisis y ante él ha emergido una alternativa socioeconómica liderada por China y Rusia a la cual no puede derrotar militarmente, esa es la verdadera esencia del contexto y coyuntura internacional.

Para los pueblos de los países dependientes y sobre todo para los pueblos de América Latina son y vienen tiempos adversos.

- Ante este escenario, para los pueblos de América Latina y los países dependientes no hay lugar a la disyuntiva, la alternativa no se encuentra en plegarse al imperialismo, ni en hacerle guiños complacientes en aras de ganarse su supuesta benevolencia, para el imperialismo siempre seremos territorio de conquista y desde su concepción supremacista y excepcionalista, de expansionismo y anexión, parte de su propiedad.

La alternativa es la unidad y

la conciencia antiimperialista, la construcción de nuevas relaciones fuera del dominio imperialista.

Los acontecimientos son abrumadores: la historia demanda la superación del capitalismo como modo de producción mundial dominante o el hundimiento de la humanidad en su destrucción y/o en una época de brutal esclavismo moderno.

Como vemos, la correlación de fuerzas y el contexto mundial actuales tiene características propias de lo que Lenin ya señalara al estudiar las leyes económicas del imperialismo en 1917, solo que con formas y dinámicas propias del desarrollo alcanzado del capital durante el último siglo, con la complejidad y especificidad que le da el hecho de la existencia de una potencia socialista como lo es China que apuesta por impulsar el desarrollo de los países dependientes para que se fortalezcan económicamente frente al imperialismo y construyan así relaciones que rompan la dependencia.

De ahí la complejidad que encierra la actual coyuntura de lo que puede llamarse un nuevo reparto del mundo bajo estas características, pero que se está dando. La forma, ya sea pacífica o por medio de la guerra, como bien lo señaló Lenin, es lo que está en cuestión.

**PDPR-EPR**



# TERRORISMO IMPERIALISTA

Con las recientes acciones de atraco en el mar y de intervención militar a una nación soberana, Estados Unidos de América (EUA) impregna al orden internacional de un ambiente catastrófico para los países subdesarrollados: el neocolonialismo descarado. La situación expone lo profundo de la crisis por la que atraviesa la cabeza del imperialismo, por enésima ocasión, recurre a la destrucción y saqueo de los pueblos del mundo para salvar su economía decadente.

Inmerso el mundo en una reconfiguración multipolar, la potencia capitalista que encabeza al imperialismo toma iniciativa en generar un punto de inflexión en las relaciones internacionales, ha violado con descaro e impunidad toda norma

del derecho internacional, ahora se conduce con la ley del poderío militar y el belicismo expansionista, con ese paso el imperialismo yanqui atiza al monstruo de la guerra mundial, al mismo tiempo, las medidas de la guerra comercial se transfiguran con celeridad en su forma militar.

Con la intervención militar en Venezuela para capturar al jefe de Estado con el alevoso objetivo de tenerlo como rehén de Estado y del imperialismo; la amenaza descarada de ocupar con tropas al territorio venezolano si la presidenta encargada no cumple con las exigencias imperialistas; y, la incautación de un buque petrolero con bandera rusa en el Atlántico Norte, el imperialismo yanqui pretende imponer su ley unilateral como ley universal,

situación peligrosa que pone al mundo en el despeñadero de la conflagración mundial.

La iniciativa estadounidense basada en el uso de la fuerza militar para imponer su visión neocolonial sobre el mundo es temeraria, el yanqui opresor juega con fuego muy peligroso, ha destapado su vena fascista y expansionista, con ello, el rumbo del contexto internacional se ha adentrado en una dimensión que denuncia catástrofe.

La intervención militar del imperialismo estadounidense en Venezuela y los resultados oprobiosos del acto terrorista marca el inicio de 2026, al mismo tiempo, inicia el segundo cuarto del siglo XXI con el signo distintivo del imperialismo en un estado de crisis: el

neocolonialismo y la tendencia al fascismo.

También corrobora que la doctrina Monroe constituye el instrumento neocolonial con el que el imperialismo norteamericano pretende perpetuar su dominio en el continente americano. EUA se abroga el derecho neocolonizador sobre los pueblos de América, cosa no nueva, sin embargo, en la actualidad destaca por la exaltación del descaro imperialista, el corolario Trump es muestra de ello, impunemente proclama la “seguridad estadounidense primero”, alusión que se traduce en América para EUA, lo mismo ejemplifica la descarada declaración de “este es nuestro hemisferio”.

El imperialismo yanqui se encuentra engallado y reacciona furibundo ante el peligro de una recesión de magnitud histórica en su economía, en un contexto donde su hegemonía sobre los pueblos del mundo se desgarrará cada vez más.

El caso de Venezuela es la muestra palpable de esa política neocolonial y prueba manifiesta de que el imperialismo yanqui no cederá más que con la fuerza el dominio sobre los pueblos de América Latina y el Caribe, región del mundo considerada arbitrariamente por EU como el límite de su frontera sur.

La toma de Maduro como rehén de Estado y la masacre perpetrada en Venezuela por parte de EUA, revela la intensificación de la política anexionista del imperialismo contra los pueblos del mundo; y, confirma por enésima ocasión la concepción neocolonial de EUA respecto a América Latina y el Caribe, el tirano imperialista los considera su patio trasero.

La intervención militar de EUA contra el pueblo venezolano constituye un acto de terrorismo imperialista y a su vez de Estado, revela que el nombrado derecho internacional es inoperante, de ese calado es la profundización de la larga crisis en el que se encuentra sumergido el mundo de las mercancías. El secuestro del presidente Nicolás Maduro por parte del imperialismo estadounidense enuncia la crisis profunda por la que atraviesa la hegemonía estadounidense, refleja la verdadera ley con la que se han impuesto los designios imperialistas sobre los pueblos del mundo: el terror y el unilateralismo.

Que EUA recurra a métodos neocoloniales y neofascistas para imponer sus designios, enuncia la antesala de una conmoción mundial donde estará en juego la muerte o sobrevivencia del imperialismo norteamericano. No es la primera vez que EUA con su política injerencista y de saqueo recurre a métodos de acumulación originaria del

capital para salvar su economía y extender su dominio sobre los pueblos del mundo, la historia de AL y en otras latitudes del mundo se encuentra llena de terror imperialista, como antaño, el objetivo es el mismo: el saqueo de recursos, en el caso de Venezuela, las mayores reservas de petróleo en el mundo y una inmensa cantidad de oro junto a otras riquezas mineras.

EUA ha secuestrado a Maduro para mantenerlo como rehén del imperialismo. El hecho es criminal, un acto de terrorismo imperialista que quebranta toda norma del derecho internacional, por lo que, la ONU y otros organismos internacionales tienen de cara un desafío que ha de marcar su muerte y sepultura definitiva o prolongar su existencia decadente.

Son múltiples los crímenes de Estado cometidos por el imperialismo yanqui en Venezuela, entre ellos la masacre, la violación de la soberanía nacional y el secuestro; es desvergonzada la intervención y enorme el descaro respecto a los objetivos políticos y económicos que persigue. El acontecimiento tiene consecuencias negativas en el orden internacional imperante, en adelante, la ley del poder militar es el que ha de regir las relaciones internacionales, EUA ha roto toda norma del derecho internacional y con ello se ha

generado las condiciones para que una tercera guerra mundial sea inevitable, la conflagración se producirá tarde o temprano, es claro que el imperialismo yanqui ha acelerado tal proceso.

Si bien EUA obtuvo una victoria militar, ella es parcial, el gobierno norteamericano canta victoria antes de tiempo. Sus tentativas de apropiarse del petróleo e imponer un régimen títere no se han consumado, la resistencia del pueblo venezolano pervive y aún no se desgasta, por lo que, el ansiado objetivo de rapiña del imperialismo yanqui se encuentra aún en el aire: alimentar el petrodólar con lo robado no se ha cristalizado.

Para lograr concretar sus objetivos de rapiña y neocoloniales, EUA deberá quebrar la voluntad popular de combatir del pueblo venezolano, además, hacer añicos sea por fuerza militar o negociación los intereses rusos sentados en los campos petroleros.

Es obvio que, la situación de crisis económica de EUA está lejos de resolverse, asimismo, el manotazo imperialista sobre Venezuela no detiene el resquebrajamiento de la hegemonía imperialista, al contrario, refleja que el dominio imperialista sobre los pueblos del mundo se achica, tal es la causa de la exacerbación de la política Monroe en AL y el

Caribe.

Lamentablemente, la operación de intervención militar con la que el imperialismo se ensañó contra un Estado soberano, un jefe de Estado legítimamente elegido y un pueblo que ha decidido no ser esclavo ni sirviente del imperialismo, pone en evidencia que la defensa de las fuerzas armadas venezolanas es vulnerable y débil, no es cosa menor que a un ejército profesional se le arrebatase en su territorio a su jefe supremo, el hecho es indignante y vergonzoso.

La revolución bolivariana se encuentra en una encrucijada de vida o muerte, en ese contexto, la carta que la puede salvar la constituye las fuerzas populares que el gobierno venezolano haya construido en el seno del pueblo, es claro que el ejército regular es vulnerable; también queda de manifiesto la confirmación de una enseñanza añeja: toda revolución debe destruir a fondo el poder burgués y los lazos de él con el imperialismo, de lo contrario, la reacción encabezada por el imperialismo ha de sabotear de uno u otro modo el proceso de transformación y reinstalar la dictadura del capital.

Toda acción militar responde a intereses políticos y todo interés político se encuentra de manera ligado a intereses

económicos, en el caso de la intervención militar e injerencia política estadounidense en Venezuela se encuentra ligada a los intereses de la economía de EUA, como antaño, los imperialistas norteamericanos pretenden salvar su economía a costa de la destrucción y saqueo de otros pueblos.

En la presente coyuntura la economía de EUA destaca por su enfermedad que la conduce a una crisis multifacética, principalmente de carácter financiero seguida de un período de recesión, tal condición vulnera más el papel hegemónico en franco proceso de resquebrajamiento.

En esa medida, lo acontecido en Venezuela manifiesta un fenómeno más global, a saber: el reacomodo internacional en el reparto del mundo. En esta configuración de un mundo multipolar, EUA enuncia una barrera o supuesto límite que no está dispuesto a ceder en su hegemonía, el continente americano; en ese escenario lo quiera o no el imperialismo reconoce de manera tácita su derrota en Asia, parte de Europa, África y Medio Oriente, regiones del mundo donde se ha reducido su hegemonía y ve perdida la guerra que patrocina por medio de Ucrania contra Rusia e Israel contra Medio Oriente.

Rusia, en contraste a EUA, incrementa su influencia en

el mundo con métodos no coloniales, consolida a pasos agigantados su victoria en la guerra en Ucrania y su economía se encuentra fortalecida, por lo que, Rusia avanza a convertirse en una de las principales potencias del mundo, aspecto de la realidad internacional que incomoda al imperialismo occidental.

En el mismo escenario internacional, China avanza a pesar de la guerra comercial que EUA desarrolla contra ella, la contradicción entre el imperialismo y la nación socialista se agudiza en la medida que la crisis del mundo de las mercancías se ahonda y la

hegemonía estadounidense en Asia se reduce de forma gradual.

La confrontación por el momento no rebaza la expresión de guerra comercial y lucha diplomática, no obstante, con la aventura militar de EUA en Venezuela genera las condiciones para que China actúe sin explicación alguna contra los nacionalistas y separatistas en Taiwán, en esa medida China inicia el año reposicionada en el tablero internacional.

En suma, la maniobra estadounidense en Venezuela sume al mundo en un entorno más convulso de lo que ya estaba; expresa la crisis de

hegemonía por la que atraviesa EUA; propicia las condiciones para que Rusia y China se fortalezcan como ejes del mundo multipolar; y, provoca el crecimiento del odio contra el imperialismo en los pueblos del mundo.

El pueblo venezolano tiene ante sí dos rutas: la primera, ceder ante el imperialismo bajo el ropaje de negociaciones y mantener la paz transgredida por el agresor; la segunda, radicalizar la revolución bolivariana en revolución socialista y expulsar todo interés imperialista del territorio venezolano.

**PDPR-EPR**



## CHILE, CAMBIO DE ADMINISTRACIÓN

La crisis estructural del capitalismo se agudiza, se expresa en la pérdida de hegemonía de Estados Unidos de América (EUA) en el mundo, por lo que las administraciones imperialistas se tornan cada vez más reaccionarias y expansionistas.

El dominio que ejerce EUA en América Latina se intensifica, ante la pérdida de su influencia en Europa y Asia busca asegurar sus intereses en el continente americano. El cambio de administración en Chile de un gobierno “progresista” representado en la figura de Gabriel Boric al del ultraderechista José Antonio Kast, político de origen fascista, reaccionario, proimperialista, propinochetista y prisionista, refleja este fenómeno.

Este hecho demuestra que el progresismo en América Latina no trastocó las relaciones de dominación capitalistas y mantuvo las condiciones de desigualdad económica y social, a la vez dio pie al arribo de lo más reaccionario de la burguesía, al ser incapaz de resolver las contradicciones capitalistas y mantener el poder y dominio de la oligarquía sobre la sociedad.

El caso de Chile es particular en el sentido de la forma en que se construyó la actual democracia burguesa, el Estado chileno actual nace de un plebiscito en 1988, ante la crisis política que vivía la dictadura de Augusto Pinochet,

que amenazaban los intereses estadounidenses en la región y era caduca en su funcionalidad, la democracia burguesa se alzó como nuevo mecanismo de dominación para la administración de la dictadura del capital.

Si bien, ciertas libertades democráticas se desarrollaron, la estructura pinochetista y sus personeros se mantuvieron intactos, porque el proceso no implicó el juicio y castigo a la estructura responsable del cometido de múltiples crímenes de lesa humanidad contra el pueblo chileno, mucho menos el cambio de estructura económica que se basa en la propiedad privada sobre los medios de producción.

Los gobiernos que siguieron a la dictadura de Pinochet fueron juntas administrativas a modo para garantizar los intereses del imperialismo estadounidense, que hoy reclama mayor sumisión para retomar su hegemonía mundial.

Gabriel Boric llegó al poder en Chile después de las movilizaciones populares de 2019, como una forma de apaciguar las protestas que habían crecido en el país. Hoy la burguesía más reaccionaria retoma el poder para mantener su hegemonía y contribuir al dominio imperialista en América Latina.

José Antonio Kast es hijo de un miembro del Partido Nazi en Alemania, quien apoyó abiertamente el golpe de Estado

contra Salvador Allende y se benefició de la dictadura de Augusto Pinochet, la que Kast alaba y deslinda de toda responsabilidad por los crímenes cometidos durante los 17 años de la dictadura.

Su origen nazi y su condición prisionista confirman su concepción fascista, esencia de dos concepciones ideológicas aparentemente contradictorias, el fascismo como ideario político en Chile no fue desterrado con la caída de Pinochet, continuó existiendo a la espera de nuevas condiciones favorables para emerger políticamente.

Kast es parte y continuidad de las administraciones burguesas, como en su momento lo fueron las administraciones del progresismo latinoamericano las que fortalecieron al régimen económico



Michael Kast, miembro del partido Nazi y padre del actual presidente de Chile.

en Chile, ante esta situación cabe hacernos la siguiente pregunta ¿Cambia el panorama político en Chile de manera general? No, el proceso electoral en Chile es una democracia burguesa, con la que a través de una aparente legitimidad se impone la voluntad de la burguesía para mantener su poder y el estatus quo capitalista. Al mismo tiempo que se fortalece la correlación de fuerzas a favor del imperialismo estadounidense en América Latina.

Chile ha sido el refugio de fascistas, después de la II GM fue uno de los principales países que albergó a criminales de guerra de origen alemán y que hoy levantan cabeza para fortalecer la dictadura del capital, remachar los grilletes de la explotación económica y opresión política contra la clase trabajadora.

El triunfo de Kast no es una ruptura con la política burguesa en Chile en términos generales, durante el gobierno de Boric las masas trabajadoras no tuvieron mejoras en sus condiciones de existencia material y espiritual, sino que vieron amenazados sus derechos humanos y garantías individuales.

Como todo gobierno que dice ser de izquierda, utilizó la demagogia para engañar al pueblo. En su gobierno se incrementó el número de presos políticos y anuló el derecho a la tierra de comunidades indígenas y campesinas, en específico la de los Mapuches, lo que devela que su administración no protegió los intereses de la clase trabajadora sino de la burguesía

nacional y extranjera.

El hecho que hoy asuma la presidencia de Chile un personaje de origen fascista responde al panorama internacional y a las necesidades imperialistas, para garantizar mayor influencia y dominio de EUA, politicastos que representan los intereses del capital monopolista transnacional con una concepción sumamente reaccionaria, fenómeno que se expande en Argentina, Salvador, Bolivia, Perú, Ecuador y ahora Chile.

La lección histórica del proceso revolucionario de Salvador Allende y el mantenimiento de la estructura del Estado burgués deben ser asimiladas por los pueblos explotados y oprimidos del mundo, más por aquellos que se establecen el compromiso por acabar con el régimen capitalista.

Lo pueblos de América deben tener claro que desde la democracia burguesa sus condiciones de existencia material no van a cambiar a favor de sus intereses, porque por esta vía únicamente se legitima al personero del régimen

que administrará los intereses de la clase burguesa que los mantiene en condiciones oprobiosas y permitirá al imperialismo mantener su dominio; hoy las palabras del revolucionario argentino Ernesto “Che” Guevara retumban como conclusión política: recordemos siempre que no se puede confiar en el imperialismo, pero ni tantito así, nada.

La lucha antiimperialista es importante ante el dominio, injerencia y ofensivas de EUA en nuestro continente, conciencia que va ligada a nuestra identidad como parte de las clases trabajadoras que desemboca en praxis revolucionaria, por lo que la única vía que puede garantizar que las demandas económicas, políticas y sociales del pueblo trabajador sean resueltas es a través de la acción revolucionaria de las masas que desemboque en un cambio radical, en una transformación profunda de las relaciones de producción que significa la realización de la revolución socialista que nuestro continente demanda.

**PDPR-EPR**



**José Antonio Kast, nuevo presidente de Chile**

# INTERVENCIONISMO IMPERIALISTA EN VENEZUELA Y AMÉRICA LATINA

El imperialismo estadounidense tiene por política el intervencionismo, el colonialismo, el saqueo de la riqueza y los recursos naturales de otros países. Por lo que recurre a su poderío militar para conseguir sus objetivos de clase, económicos y políticos, sin mayores consecuencias.

El intervencionismo de Estados Unidos de América en Venezuela tiene por objetivo apuntalar la hegemonía de este país norteamericano en América Latina, a través de la detención ilegal del presidente Nicolás Maduro.

Esta política impuesta desde la Casa Blanca garantiza la presencia estratégica militar y asegura el dominio de quien pretende abrogarse el papel de gendarme mundial, por medio del saqueo de la riqueza y de los recursos naturales que yacen en este continente.

Prueba de ello es el bombardeo a Caracas y el secuestro del jefe de Estado de Venezuela, lo que generó las condiciones para que el imperialismo estadounidense buscara hacerse del hidrocarburo como botín de guerra, a través del intento de golpe de Estado, violando todo marco jurídico del



Ataque militar de EUA contra Venezuela

derecho internacional.

El capital monopolista transnacional padece una crisis estructural que se manifiesta en la pérdida de su hegemonía en Europa, Asia y África, de la que busca salir por medio de la guerra de rapiña. En ese sentido, su interés se finca en términos económicos, políticos y militares para imponer sus designios en los países no alineados a su política y ricos en recursos naturales.

Venezuela es un punto estratégico para los intereses del capital monopolista transnacional, por tener la reserva petrolera más grande del planeta y abundantes reservas de oro. Prueba de ello son las declaraciones de Donald Trump, al señalar que serán

empresas estadounidenses las que invertirán millones de dólares para modernizar y controlar las plantas petroleras, y garantizar de esta manera el saqueo del hidrocarburo de la nación bolivariana.

EUA mandó un mensaje directo al bloque de países que no se rigen bajo sus designios, al dictar que el imperialismo puede realizar intervenciones militares directas casi en cualquier país para saquear sus recursos sin temer a las consecuencias jurídicas internacionales.

Con esta política de saqueo y rapiña busca fortalecerse el imperialismo, en particular el estadounidense, quien lanza medidas ofensivas para garantizar el dominio y el despojo contra los

pueblos que buscan organizarse políticamente bajo su propia determinación.

La intervención militar asegura al imperialismo el control sobre las rutas comerciales para el trasiego de mercancías, el despojo de tierras y de materias primas estratégicas. Al mismo tiempo asegura el control del Caribe, la amenaza y el cerco sobre Cuba se hace cada vez más estrecho y expande su poderío sobre el Cono Sur de Latinoamérica.

La intervención militar en Venezuela es un golpe directo al grupo de los países no alineados, que constituyen el bloque económico de naciones que luchan por salir de la lógica imperialista. Este hecho representa el poderío militar de la maquinaria imperialista, que robustece a las fuerzas reaccionarias del continente; y, en contraparte, quien padece las consecuencias son los pueblos de América, quienes ponen la sangre y las muertes.

Paralelamente, esta política de invasión y saqueo representa el carácter de clase de la violencia desplegada por el capital monopolista transnacional, que afecta de manera directa a los pueblos que luchan por su soberanía y emancipación del yugo imperialista.

Siendo así la invasión a la república bolivariana un revés para Cuba, al ser su principal socio comercial, puesto que le limita el acceso al recurso fósil y aprieta cada vez más el bloqueo económico hacia el país caribeño.

El impacto del intervencionismo imperialista también tiene consecuencias en México, a través de las políticas injerencistas y de contrainsurgencia, puesto que se crea la figura de un enemigo interno al asumir como premisa que grupos de la delincuencia organizada y de narcotráfico, catalogados como terroristas, son quienes gobiernan el país.

La condición sumisa del gobierno de México y la imposición de la política intervencionista del imperialismo busca ejercer su dominio de manera directa y garantizar la aplicación de los principios de la Guerra de Baja Intensidad en nuestro país para frenar el desarrollo del movimiento popular y aniquilar a las organizaciones revolucionarias.

Ante este panorama político es necesario impulsar y desarrollar la conciencia antimperialista en las masas trabajadoras, frenar sus intenciones intervencionistas por medio de la organización fuera de los marcos corporativizantes del Estado, que conduzca a la formación de organismos de combate popular capaces de defender los intereses de la clase trabajadora contra la voracidad imperialista.

**PDPR-EPR**



**El pueblo venezolano  
en apoyo a su presidente en Caracas**

# VIENTOS LIBERTARIOS

## A NUESTRA MILITANCIA

Pobres y desposeídos

Sin sol ni tierra, cumplir con el deber es gloria  
Nos despojaron de todo, los malditos engreídos  
Polizontes y milicos, al servicio de la burguesía.

Oprimidos y explotados, somos los revolucionarios  
De clase trabajadora con hambre de libertad  
Enfrentamos al Estado, oportunistas y reaccionarios  
Pero al pueblo y al partido va toda nuestra lealtad.

Con la frente en alto y el puño arriba  
Lineamiento en mano y el análisis marxista  
De la realidad objetiva construir la alternativa  
Junto al pueblo y la militancia avanzar a la revolución socialista.

Obreros y campesinos de ideal comunista  
Con demandas concretas y un proyecto de vida  
Construir la revolución y una patria socialista  
La consigna es derrotar al enemigo, no hay otra salida.

Ante la vida y el enemigo es la actitud correcta  
Sencillez y principios son las virtudes de la militancia  
En la lucha nuestra participación adquiere relevancia  
Firmeza en la convicción y de palabra honesta.

Por nuestros compas caídos y detenidos desaparecidos  
Su sangre derramada anuncia el amanecer  
De la crisis salimos, conscientes y fortalecidos  
¡Por nuestros camaradas proletarios!  
¡Resueltos a vencer!



República Mexicana,  
enero 2026